

LA NUEVA DIRECCIÓN POLÍTICA EN TEHERÁN

En el marco del workshop “Las transformaciones en el Sistema Internacional Contemporáneo. Sus implicancias para los países del Sur”, el profesor de la Georgetown University en Qatar, Luciano Zaccara, brindó la conferencia “Líneas de fractura sectaria en el Golfo Pérsico tras la primavera árabe”, el pasado mes de julio en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario. En tal ocasión Contexto Internacional tuvo la oportunidad de conversar con este destacado especialista en Medio Oriente sobre la actualidad de dicha región. En este sentido, se abordaron los principales puntos neurálgicos del conflicto palestino-israelí, la nueva dirección política en Teherán y la figura del Líder espiritual en el sistema político iraní, además de la percepción que su gobierno posee del memorándum firmado con Argentina para esclarecer los atentados terroristas en los 90’s.

POR NABIH YUSSEF **

En el contexto del conflicto palestino-israelí, han surgido analistas que sostienen que Palestina ha quedado aislada. Por un lado el presidente egipcio Abdelفتاح al-Sisi, que no tiene una buena relación con los palestinos, ha cortado el paso del corredor humanitario en la frontera. Por otro lado, el presidente iraní Hasán Rohani parece estar más enfocado en restablecer las relaciones con occidente. ¿Existe un desinterés de Teherán en la crisis huma-

nitaria en Gaza?

Efectivamente, desde el inicio de la administración de Rohani se fijó una prioridad, que era normalizar las relaciones, minimizar el efecto de las sanciones internacionales y evitar que haya nuevas sanciones, y tratar de solucionar sí o sí el diferendo nuclear para permitir levantar las restricciones al país. También para liberar los fondos congelados que tenía Irán fuera del país y que pudiera romper ese aislamiento en el cual el país estaba inmerso desde el gobierno de Ahmadineyad y desde que la primavera árabe hiciera retroceder más a Irán.

La primavera árabe no ha sido beneficiosa para Irán en términos de influencia regional, al contrario de lo que fue en su momento la caída de Saddam Hussein (2003), ahora existe una “retracción iraní”. Esto había que romperlo de alguna manera, y la primera medida fue una iniciativa diplomática de Rohani muy ambiciosa, donde en primer lugar empezó a relacionarse con los Estados Unidos “de igual a igual” y conseguir que los Estados Unidos reconociera a Irán como interlocutor válido para discutir temas regionales en Siria y en otros países. Eso ha ocurrido, a tal punto que los saudíes están muy preocu-

* Doctor en Estudios Árabes e Islámicos, Universidad Autónoma de Madrid. Profesor en Qatar University y profesor visitante en Georgetown University, Escuela de Servicio Exterior en Qatar (2013-2014). Director del Observatorio Político y Electoral del Mundo Árabe e Islámico. Miembro Honorario del Instituto de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Exeter, Reino Unido. Profesor en el Diploma de Experto Universitario en Lenguas y Culturas de India e Irán, Universidad de Salamanca, en el Master de Asuntos Electorales, CEPS-Universidad de Valencia, y Master en Relaciones Internacionales, Universidad Nebrija.

** Estudiante avanzado de Relaciones Internacionales (UNR). Investigador del CEPI-FUNIF.

pados porque Irán crezca y que eso sea en detrimento de ellos.

La otra iniciativa diplomática fue tratar de garantizar a los países del Consejo de Cooperación del Golfo que este mejoramiento de las relaciones diplomáticas con Estados Unidos no representa, o no debería representar, un empeoramiento de las relaciones con Arabia Saudí y los otros países del Golfo. Esto Rohani lo ha tratado de hacer, si bien todavía el ministro de asuntos exteriores iraní, (Dyawad) Sarif, ha visitado todos los países del Golfo árabe excepto Arabia Saudita, se está especulando que este encuentro se pueda realizar porque de ello depende que no crezca la tensión entre Irán y Arabia Saudita, por un lado; y que los otros conflictos regionales principalmente

los de Siria e Iraq, que actúan como “escenario proxy de guerra” entra Irán y Arabia Saudí, no terminen por afectar toda la región

Dicho todo esto, Palestina no está entre las principales prioridades de Rohani, ni Latinoamérica. Dos puntos que habían sido importantes en la política exterior de Ahmadineyad. Sobre todo desde el momento en que Hamás apoyó a la oposición en Siria y eso ha hecho que Irán, que tenía a Hamás y Hezbolá como los dos pilares de apoyo al eje de la resistencia en contra de Israel en la región, decantara en el apoyo de Rohani a Hezbolá y dejar a Hamás abandonado, sobre todo porque Hamás estaba luchando en contra del régimen sirio de Bashar al-Assad.

Ahora bien, desde el momento en que Hamás empieza a tener una nueva confrontación con Israel y los avances israelíes en Gaza, mientras no existe una importante reacción de la comunidad internacional, la situación cambia. Irán y Hezbolá, han decidido: “independientemente de los problemas que tengamos en el escenario Sirio, no podemos dejar de pasar esta oportunidad para reafirmar nuestro compromiso con el eje de la resistencia contra Israel y apoyar a Hamás.” Si bien no hay ninguna posibilidad

física de enviar ayuda, ni económica, ni armas, porque como vos bien mencionabas la frontera con Egipto está cortada y es la única manera de hacer entrega de materiales, empiezan a hacerse declaraciones políticas de Hezbolá e Irán en apoyo tajante a Hamás en su lucha contra Israel. Independientemente



de que a Teherán le pueda generar problemas con Assad. Por lo tanto, Irán vuelve un poco a la política inicial, de apoyar a Hamás como causa fundamental y bandera del pueblo palestino oprimido. Por las cosas que estoy leyendo en estos últimos días, Siria se desmarca de esto y dice: “allá ustedes, nosotros no nos vamos a comprometer porque Hamas nos está pateando en contra”. Este es un poco el escenario actual que presenta mucho dinamismo.

En este escenario, Iraq y Siria aparecen “neutralizados”, sin capacidad de manobra y sin posibilidad de incidir regionalmente, encontrándose más enfocados en estabilizarse domésticamente. Iraq por un lado, con los kurdos y el Estado Islámico de Irak y el Levante (EIL); y Siria por otro, con la guerra civil. ¿Irán sobre este tablero, puede pensar en algún aliado estratégico activo para influir en la región?

No. No tiene en quién pensar. Su aliado regional sigue siendo el régimen de al-Assad y Hezbolá; y hasta cierto punto el gobierno de Nuri al-Maliki (en Iraq). No hay perspectiva de que otro aliado pueda surgir que apoye a Irán, por lo tanto Irán debe ser muy

cauto. Por eso están estas iniciativas diplomáticas de visitar a los países del Golfo árabe y sostener: “si bien no vamos a ser aliados, por lo menos no creemos más inconvenientes”. Omán y Kuwait han sido los primeros países visitados. Qatar también. Se intenta no generar nuevas tensiones, te-

niendo en cuenta también que Arabia Saudita es el (país) que más “odia” a Irán en términos estratégicos, en desafío religioso, en desafío político, etc. Por lo tanto, lo que trata de hacer Irán es contener que esa influencia saudí termine haciendo caer a otros regímenes que son óptimos aliados, o que hasta ahora se han manejado de una manera amistosa con Irán como es el caso del gobierno de al-Maliki. Pero no existe una perspectiva

de nuevos aliados en la región.

En occidente, en particular en Argentina, son escasas las noticias que nos llegan de la política al interior de Irán, salvo las últimas elecciones ganadas por Rohani. ¿Existe un gobierno sólido en Rohani?, ¿cuál es la situación de la oposición política en el país?

Rohani ganó por muy escaso margen, no llegando a los 51 por ciento. Sigue siendo una mayoría muy frágil. Eso se vio reflejado en el primer gabinete propuesto al parlamento en el cual había gente de distintos ámbitos y se han mantenido algunos funcionarios de la administración de Ahmadineyad, como el director de la agencia nuclear (Ali Akbar Saleh), que había sido ministro de asuntos exteriores de Ahmadineyad. Hay gente que puede ser catalogada como reformista, si bien Rohani jamás dijo que es reformista; y gente que pertenece a los sectores más conservadores e incluso más radicales del país. Por lo tanto, en su gabinete se ve que ha querido contentar a todos porque no se siente muy fuerte. De hecho, muchas de las promesas que había hecho Rohani en su campaña electoral no están siendo cumpli-

das, sobre todo en temas políticos internos. Se ve claramente cuál es la prioridad, la política exterior, tratar de solucionar los problemas afuera y dejar un poco “aparcados” los temas socioeconómicos y políticos a la espera de que una victoria diplomática

externa pueda consolidarlo lo suficiente como para empezar a hacer algo adentro. Si bien todavía no sabemos muy bien hasta dónde quiere llegar “adentro”, pero uno de los temas más claros es la liberación de los presos políticos, sobre todo (el ex candidato a presidente) Mir Hussein Musavi. Que es algo que ha pedido sectores reformistas desde que (Rohani) asumió, y no lo ha hecho todavía. Es un factor que genera mucho descontento entre los sectores más liberales y la gente que ha votado a Rohani; pero que también es muy controvertido, porque de él liberar a Musavi, se pone en contra a todo el sector ultraconservador. De hecho la negociación nuclear también está trayendo muchos problemas con los sectores conservadores que están en contra de cualquier negociación, porque cualquier negociación con Estados Unidos implica, de acuerdo a ellos, una claudicación respecto a los intereses iraníes. Por lo tanto, él (Rohani) necesita una victoria contundente para demostrar que van por buen camino, porque cualquier atisbo de derrota puede generar lo que pasó en 2001 con (expresidente Mohammad) Jantami y hacer que todo el proyecto rohanista termine prácticamente en la basura.

Dicho esto, la gente de Irán todavía tiene la esperanza de que algo pase. Llevan un año desde el mandato de Rohani y si uno compara el año anterior con este, no ha habido muchos cambios. Salvo cosas muy limitadas: liberación de algunos presos políticos, restitución de profesores en universidades, incluso alumnos que habían sido expulsados. Pero son áreas muy concretas: en la universidad, en la Casa de la Cultura, en la Casa del Cine, pero no en temas fundamentales. Hay que tener en cuenta que Rohani tiene no solamente al Consejo de Guardianes en contra sino al Parlamento en contra.



Entonces eso hace que cualquier política gubernamental pueda ser frenada en el Parlamento. Hasta ahora el Parlamento ha llamado a comparecer a casi todos los ministros varias veces, al ministro de asuntos exteriores lo hacen comparecer cada semana o cada mes para que explique (los avances de) la negociación nuclear, lo cual es muy desgastante. Hay veces que los avances de la negociación no solamente dependen de Irán sino que dependen de otras potencias como Estados Unidos. Entonces él (Rohani) no está cien por ciento seguro de que pueda hacer todo lo que quiera ni todo lo que propone, porque hay muchos límites: institucionales y políticos. Por ahora cuenta con el apoyo del Líder, que eso es muy importante, pero en el tema de los presos políticos, ciertas versiones sobre lo que el Líder piensa, sostiene: “en realidad que (los presos políticos) estén en arresto domiciliario es lo mejor que los podría haber pasado, porque en realidad deberían haber sido ejecutados.” Hay gente que incluso, no solamente piensa que no deberían ser liberados sino que deberían ser condenados y ejecutados, y no solo ellos, sino también ejecutar a Jantami (expresidente) y otros también.

Continuando un poco con esto que comentabas sobre el Líder espiritual y teniendo en cuenta la complejidad de su sistema político, ¿a dónde se encuentra el poder en Irán?

siones son bastante más consensuadas de lo que parece. El presidente puede iniciar una ofensiva diplomática en el tema nuclear y evidentemente necesita que el Líder le dé el visto bueno. Pero si repasamos este año, el Líder tuvo muchas dudas respecto a este proceso, como diciendo: “te dejo hacer, pero vamos a ver qué pasa. Si esto no me satisface el cien por ciento, yo digo que no, y si digo que no es no.” Pero no obstante, el que lleva la política gubernamental es sin dudas el presidente, que para aprobar esa política gubernamental necesita que el Parlamento esté de acuerdo, y allí hay muchos grupos distintos que están interactuando. Por lo tanto, no es ni una dictadura, en la cual el Líder dice todo y todos tienen que obedecer; ni tampoco una democracia, en la cual todo el mundo pueda decir lo que quiera. Hay ciertos límites. Hay una élite, es un gobierno de élites políticas en la cual hay mucha negociación, con alianzas bastantes flexibles, en el cual todo el mundo tiene cuidado de no cruzar unas líneas rojas que tienen que ver con ofender a la República u ofender al Líder, pero que más o menos entre ellos se pueden decir básicamente de todo. Al presidente se lo ha criticado muchísimo, a Ahmadineyad se lo ha criticado muchísimo e incluso se habla de la posibilidad de juzgar a Ahmadineyad como presidente por casos de corrupción. Hay proscripciones políticas. Evidentemente los reformistas han

No es ni una dictadura, en la cual el Líder dice todo y todos tienen que obedecer; ni tampoco una democracia, en la cual todo el mundo pueda decir lo que quiera. Hay ciertos límites.

dado de no cruzar unas líneas rojas que tienen que ver con ofender a la República u ofender al Líder, pero que más o menos entre ellos se pueden decir básicamente de todo. Al presidente se lo ha criticado muchísimo, a Ahmadineyad se lo ha criticado muchísimo e incluso se habla de la posibilidad de juzgar a Ahmadineyad como presidente por casos de corrupción. Hay proscripciones políticas. Evidentemente los reformistas han

quedado por fuera de la carrera política, pero por ejemplo Jatamí no está proscrito aunque algunos sectores querrían proscribirlo, el sistema no lo ha proscrito. Por lo tanto, él puede seguir teniendo actividad política más o menos abierta. El poder en Irán es un tema bastante dinámico, lo que pasa es que hay líneas rojas que cuando se cruzan son peligrosas.

Hay profesores colegas míos que tenían que venir a un congreso y no sé si van a poder venir porque le acababan de dar sentencia a uno por dieciocho años de prisión por haber criticado el programa nuclear iraní, que es algo que no pasaba antes. Había discusiones sobre la negociación nuclear, pero nunca había habido una crítica tan fuerte sobre la utilidad de tener un programa nuclear pacífico. Eso le ha valido que lo condenaran a dieciocho años de prisión, que si bien todavía no está firme, hay ciertos límites que no se pueden cruzar como la seguridad nacional, la figura del Líder, etc. Pero es una realidad que no escapa al común de la región.

Los debates políticos durante las elecciones en televisión, han sido durísimos entre los candidatos a presidente acusándose unos a otros incluso de traición y eso demuestra que hay cierta libertad en criticar siempre que se critique a determinados elementos y no a las bases fundamentales. El primero que criticó abiertamente en televisión a religiosos fue Ahmadinejad, algo prácticamente impensado porque eran intocables. El hecho de que eso pasara, abrió un poco la puerta para que haya otro tipo de crítica, otro tipo de oposición y que se pudiera un poco criticar incluso a gente religiosa, que antes había que tener mucho más cuidado con lo que se decía. Pero no es tanto así como se lo pinta en occidente, no es una dictadura hitleriana donde hay un partido con

un Líder férreo. El Líder muchas veces actúa de mediador o árbitro entre las distintas facciones para que ninguno sobresalga, para que ninguno sea superior a otro y que exista un equilibrio, tratando de contrabalancear para evitar tendencias desequilibradas. Lo cual demuestra por qué el sistema ha perdurado hasta ahora sin mayores dificultades y sin peligro de que caer.



No puedo dejar de preguntarte por Argentina, con el debate sobre el memorándum con Irán que fue declarado inconstitucional y fue criticado por la oposición que entiende que Irán no es un actor “serio” para negociar

He tenido la oportunidad de hablar con varios funcionarios iraníes, justo cuando salió la sentencia. Ellos tenían toda la buena voluntad, hasta incluso ratificar presidencialmente el acuerdo. Hay discusión acerca de quién tenía que entregar qué papel y quién no. La versión argentina era que estaban esperando que los iraníes entreguen la documentación, los iraníes decían que les faltaban papeles que los argentinos tenían que facilitar. Diferencias aparte. Lo que ellos entienden, es que es la corte argentina la que declaró inconstitucional el acuerdo: “si la corte argentina no respeta la decisión política tomada por el gobierno a nosotros no nos pueden echar la culpa de nada, nosotros teníamos la voluntad política de hacerlo.”

Ahora, para ellos, en ningún momento dijeron que iban a juzgar a nadie, lo que querían hacer es que un juez iraní, un juez argentino y un juez neutral que pudieran conversar lo sucedido. Pero no interrogar a nadie y mucho menos enviar a alguien a que sea juzgado en otro país ni encarcelado en otro país. Independientemente de que (el memorándum) esté escrito y traducido en los dos

idiomas, sigue habiendo distintas interpretaciones al acuerdo. Lo cual a mí personalmente me hace dudar de que el acuerdo se haya hecho con consciencia de lo que implicaba para los dos países. Dicho esto, la posición iraní sigue siendo: “nosotros teníamos la voluntad, pero con la corte argentina que retrotrae la decisión que había tomado el gobierno, nosotros no podemos hacer nada.” Los iraníes si algo quieren, es esclarecer

que no tuvieron nada que ver pero sin juzgar a nadie porque desde el punto de partida se consideran inocentes. Yo tenía dudas que Rohani continuara con el acuerdo, porque se forjó durante la administración de Ahmadinejad que tenía una política más cercana con Latinoamérica...

El acuerdo se ratifica presidencialmente en Irán y no por el parlamento...

Para los iraníes en el memorándum estaba claro. Ratificación parlamentaria u otro mecanismo. Los funcionarios sostienen: “no lo pasamos por el Parlamento porque lo hubiese rechazado, entonces se hizo a nivel presidencial, porque parlamentariamente hubiese significado un fracaso y no había vuelta atrás.” El Parlamento sigue siendo conservador, a pesar de que Rohani haya sido elegido presidente, Rohani lo dijo muy claramente en la primera conferencia de prensa: “Latinoamérica no es nuestra prioridad”

Por último y quizá una pregunta más personal, ¿qué implicancias tiene para un occidental, trabajar en Qatar?, ¿hasta qué punto puedes ejercer la profesión docente con libertad?

Ahora trabajo para Georgetown University en Qatar y pasaré pronto a la Qatar University. En Georgetown no existe ningún impedimento. Porque los principios con los que se maneja son igual a los que se manejan en Washington. El acuerdo de Georgetown con el Gobierno de Qatar contempla la libertad académica, con libertad para diagramar currículas, admitir alumnos y profesores, etc. y si los principios no se respetan, la universidad se retira del país. Y yo lo he compro-

bado, he hablado de liberalización en Qatar, de política democrática, hemos debatido sobre la política exterior qatarí y reformas entre estudiantes qataríes y no he tenido problemas. Han sido abiertos.

Tengo entendido que has tenido a parte de la familia real como alumnos...

Sí, sí. Uno nunca sabe hasta qué punto, a quién enseña, o a qué parte de la familia real pertenecen. Me enteré después. Pero resultó habitual, hay muchos príncipes que estudian en Georgetown. Obviamente uno tiene cuidado de no ofender cuando trata temas de autoritarismo, democratización, represión, derechos humanos, derechos de la mujer,

etc. Ahora bien, en Qatar University, que ahora empiezo a partir de septiembre, me han advertido que las cosas pueden ser un poco distintas. Por el hecho de que es una universidad pública. Georgetown University está bajo el paraguas de Qatar Foundation, de la esposa del antiguo Emir y el Qatar University está bajo el paraguas del ministerio de Cultura que está dirigido por otra rama de la familia real, que evidentemente es más conservadora. Probablemente será un poco más restrictiva. Pero tienen mi currículo. Si no han tenido problemas con todo lo que he publicado, no tendrían que existir problemas.